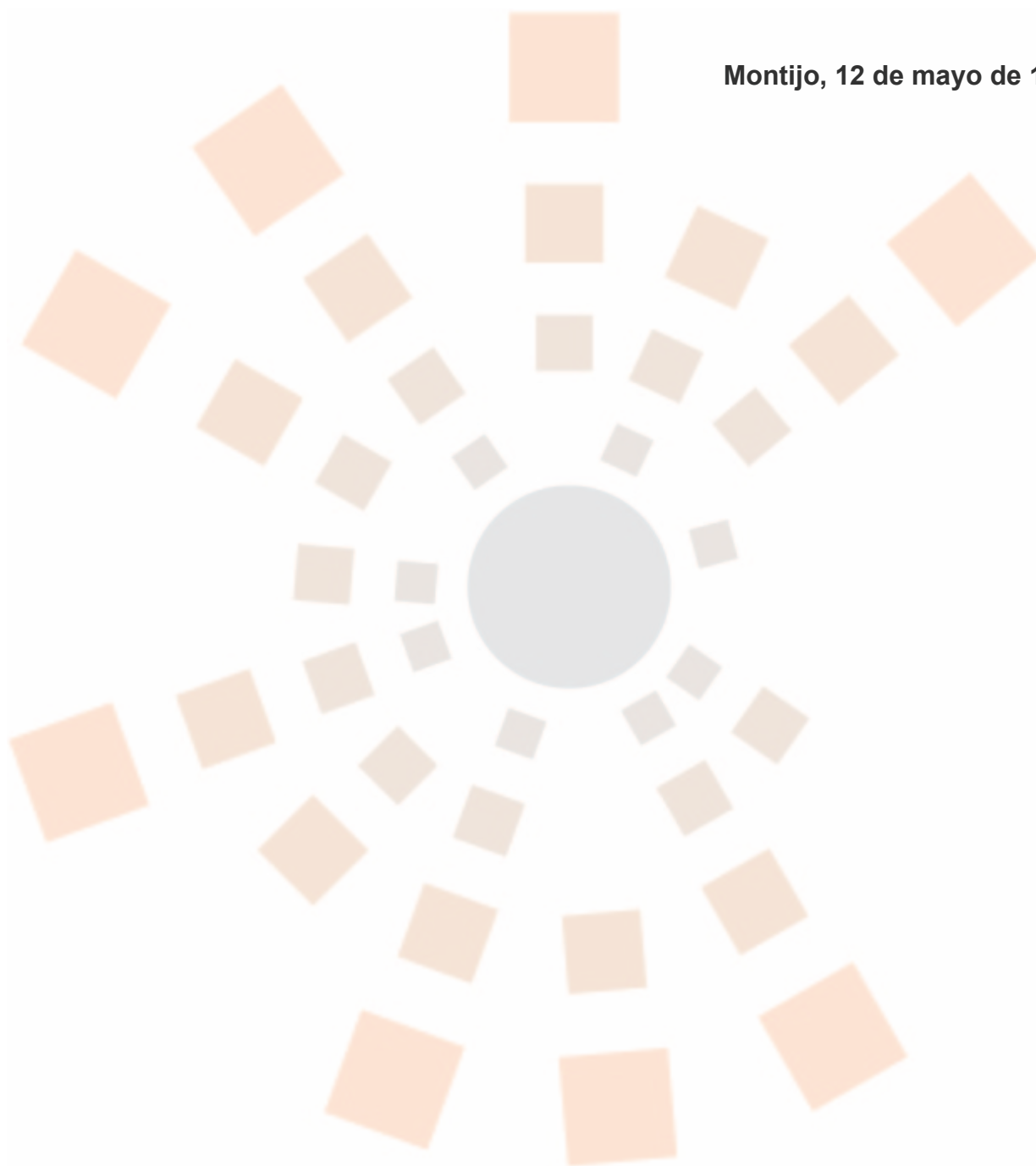


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA CLAUSURA DE LA XIII SEMANA DE EXTREMADURA EN LA ESCUELA

Montijo, 12 de mayo de 1990



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA CLAUSURA DE LA XIII SEMANA DE EXTREMADURA EN LA ESCUELA

Montijo, 12 de mayo de 1990

Dentro de breves momentos, un año más, y en este marco acogedor que nos brinda la hermosa villa de Montijo, vamos a cerrar con inmensa satisfacción una nueva edición de la Semana de Extremadura en la Escuela, que ya es la decimotercera. Hoy día este magno acontecimiento de educación popular ha consolidado totalmente su estructura organizativa y, habiendo también alcanzado una segura base material y presupuestaria, ha conseguido una madurez plena desde la que podrán plantearse ambiciosos proyectos de futuro.

Ahora, en la clausura de esta Semana de Extremadura que ha constituido una nueva y renovada explosión de extremeñismo, quiero hacer os llegar unas reflexiones sobre el significado y el contenido que debe tener el estudio de Extremadura en los centros educativos de nuestra región, reflexiones que os dirijo especialmente a vosotros, alumnos y a vuestros profesores, como base fundamental de la comunidad escolar extremeña.

Arrancan mis reflexiones de la idea principal de que la referencia a Extremadura debe estar presente en nuestro trabajo diario, en el día de la labor educativa y docente, de manera que toda ella se impregne de sentimiento extremeño. La actividad escolar no puede estar desconectada del medio ambiental en que se desarrolla, y la realidad de lo que en él se vive tiene que entrar en las aulas, de manera que su exacto conocimiento pueda generar actitudes críticas y esperanzas transformadoras.

Con esta idea central que os propongo, poneos, pues, a estudiar lo que os rodea y empezad por el pueblo o la ciudad extremeña en la que vivís, que estará inserto en una comarca de características diferenciadoras que también hay que conocer y valorar. Y dentro de vuestro estudio global, es conveniente que os acerquéis mucho a la comprensión de la realidad económica y social en que los pueblos se desenvuelven, viendo cuáles son sus fuentes de riqueza, sus modos de producción, quiénes son sus propietarios y el buen o mal uso que hacen de ellos, las condiciones de vida de sus gentes y sus necesidades, esperanzas y anhelos.

Salid al campo, ese maravilloso campo extremeño que simboliza el bello cartel anunciador de esta Semana, con sus múltiples variaciones paisajísticas, que encierran en sí posibilidades de riqueza que algunos todavía se atreven a negar en defensa de intereses particulares, que no tienen en cuenta los deseos históricos de nuestro pueblo en exigencia de la debida justicia social y distributiva. Porque es cierto, y vuelvo a hacer referencia al cartel anunciador, que tenemos la obligación de saber respetar la riqueza que ofrece nuestra tierra, que tenemos que cuidar nuestras

dehesas, nuestros montes, nuestros ríos, su fauna, su vegetación y flora, su equilibrio ecológico en suma, que es garantía de la conservación de la vida. Pero respeto no es sólo conservación, sino también potenciación de posibilidades y en este sentido nuestra tierra tiene que ofrecer a sus habitantes todo su potencial de riqueza, aunque para ello haya que luchar contra viejas estructuras de producción e incluso de propiedad que están limitando su margen de desarrollo.

Cada pueblo, cada comarca, en síntesis integradora global con todos y cada uno de los demás de nuestra región, conforman la realidad de Extremadura, que se constituye en el Norte orientador de vuestro estudio. Además, ésto os va a resultar tremendamente fácil porque Extremadura la tenéis a la mano, no hace falta que imaginéis cosas ni que hagáis elucubraciones abstractas. Extremadura está aquí, presente incluso en nosotros mismos, para que podamos estudiarla en directo, de forma que los principios facilitadores de la educación por la experiencia puedan cumplirse casi a rajatabla.

También quiero resaltar, como actividad indispensable para la exacta comprensión de las características fundamentales de nuestra región, el estudio de la Historia de Extremadura. El análisis riguroso de los fenómenos históricos no sólo nos va a servir para entrañarnos más con nuestra tierra por la asunción de nuestras raíces, sino que la Historia nos hará comprender con mucha más clarividencia el por qué de nuestra situación actual.

Podréis también percibir cómo la línea histórica sobre la que ha circulado Extremadura en los últimos siglos está cambiando, como hay nuevas concepciones en nuestro pueblo, nuevas estructuras políticas que están modificando el secular curso histórico que nos había conducido a una situación casi desesperada de marginalidad.

La Historia también os servirá para comprender el papel protagonista de Extremadura en una efemérides que vamos a conmemorar muy pronto.

1992: El nuevo Encuentro Entre Dos Mundos, entre América y España tiene como enclave, como lugar de encuentro destacado, a Extremadura. Y aquí, en esta oportunidad, es donde debemos de redoblar el esfuerzo. En el estudio serio y riguroso y en la participación activa en cada acto que indique al mundo el papel esencial que por vocación y voluntad, quiere jugar Extremadura.

El estudio de Extremadura os va a resultar tremendamente enriquecedor, porque a través de él aprenderéis a amarla. No se puede amar lo que no se conoce bien, dice el saber popular. Conoced y amad a Extremadura con dignidad de extremeños comprometidos y leales con su tierra. Con el conocimiento y el amor bien asentados podréis plantearos con firmeza los proyectos de futuro.

Hablar de futuro en Extremadura, y más cuando se os tiene a vosotros delante, es hablar de esperanza. Sí, a pesar de lo que digan las voces catastrofistas y alarmistas de siempre, Extremadura va avanzando, estamos mejor que estábamos. Por supuesto que nuestro desarrollo aún no alcanza el nivel que todos deseamos, pero hemos mejorado y estamos en el camino para seguir haciéndolo. Queda todavía un gran trabajo que desarrollar, pasarán aún años antes de salir del hondo pozo en el que desgraciados avatares nos sumieran. Pero las circunstancias ahora han cambiado: nuestra región cada día tiene más conciencia de sí misma, tenemos

estructuras de autogobierno que funcionan, las relaciones económicas y sociales cambian para mejorar y, lo que quizás sea más importante, os tenemos a vosotros, Niños de Extremadura, que sois garantía de futuro.

Vosotros pronto vais a ser los hombres y mujeres que tendréis la responsabilidad del funcionamiento de esta tierra en todos sus aspectos. Y la haréis funcionar bien, mucho mejor que nosotros, los adultos de hoy, porque vais a estar preparados para ello, porque estáis recibiendo educación en clave extremeña. Esta es la gran responsabilidad histórica que tiene que afrontar con decisión y todos los medios posibles la Comunidad Escolar Extremeña: educar a nuestros niños "para" Extremadura, para servir a esta Región, para situarla en el lugar al que aspiramos dentro del conjunto de los pueblos de España.

Extremadura es una tarea continua, un trabajo cotidiano. En este contexto, la Organización de este proyecto educativo que es el estudio de Extremadura en la Escuela, tiene ante sí un reto, un esfuerzo cada año más amplio y ambicioso: lograr que la Semana de Extremadura pase de ser una necesidad reivindicativa y puntual a constituir una tarea más de la Escuela Extremeña, un esfuerzo concreto con un objetivo concreto: el Progreso de Extremadura.

Desde esta óptica podemos acudir de año en año a nuevas concentraciones y celebrar con espíritu renovado nuevas ediciones de la Semana de Extremadura en la Escuela.

Pero también desde esa óptica podremos vivir la tremenda experiencia de sentir en nuestro interior cómo cada mejora, cada impulso y cada logro, nos pertenecen y son frutos de nuestro trabajo.

Os llamo pues a todos, a niños y profesores y a toda la Comunidad Escolar, al fecundo esfuerzo de perseverar en el conocimiento de Extremadura. Desde mi lugar de Presidente de todos los extremeños os pido dedicación entusiasta para llevar a Extremadura hacia adelante. Sé que no me defraudaréis y que al año que viene tendré nuevamente el orgullo y la satisfacción de clausurar una vez más otra Semana de Extremadura en la que pondréis de manifiesto, para todo el que lo quiera ver, vuestra gran lección anual de extremeñismo.

ENTREGA DE PREMIOS DE LOS CONCURSOS DE LA XIII SEMANA DE EXTREMADURA EN LA ESCUELA

Tengo que confesar, que cada vez que tengo el honor de participar en un acto relacionado con el desarrollo de la Semana de Extremadura en la Escuela, siento un placer especial porque se me brinda la oportunidad de estar en contacto directo con vosotros, los pequeños de nuestra región.

Cuando os tengo delante, la nueva savia que corre dentro de vosotros me impregna y da fuerza para proclamar, sin miedo a equivocarme, que Extremadura existe, y existe porque vosotros sois la renovada explosión de Extremeñismo. Para confirmarlo no hay nada mejor que ver la voluntad y el trabajo de un pueblo y en especial de lo mejor que ese pueblo tiene, que son sus niños, sus alumnos y profesores, que es la escuela Extremeña, y que está dando sus frutos.

Si esto es así, es porque la referencia a Extremadura está presente en vuestra labor diaria, en el día a día de la actividad educativa.

Viendo vuestros trabajos, se puede observar que la escuela no está desconectada del medio ambiental en el que se desarrolla, y la realidad de la que en él se vive entra en el aula.

Esto hace albergar esperanzas de un futuro prometedor; porque hablar de esperanza en el futuro pasa inevitablemente por hablar de escuela, es en ella donde se define en gran parte las posibilidades de progreso integral que puedan ambicionarse para nuestra región.

Seréis vosotros, las nuevas generaciones, las que tendréis dentro de poco, la responsabilidad de ser los actores de la vida de Extremadura en todos sus órdenes.

Tengo la confianza de que lo vais a hacer muy bien, mucho mejor que nosotros.

Los escolares extremeños de hoy, estáis teniendo y aprovechando la oportunidad de ser educados en claves extremeñas, de ser educados, formados y preparados para Extremadura.

Esta es la gran responsabilidad que tienen sobre sí vuestros maestros. Por primera vez en la historia de Extremadura, tienen la ocasión y el deber de formar hombres y mujeres en los que queden arraigada la dignidad de ser extremeños.

Puedo decir, que esta difícil tarea que tienen encomendada está dando buenos resultados.

No hay nada más que ver la alta calidad de los trabajos premiados en este concurso, para comprobar el elevado nivel de preparación y dedicación de los profesores y alumnos de los colegios Extremeños.

Son trabajos que revelan muchas horas de laboriosos esfuerzos, basados en profundos conocimientos y animados por sentimientos de amor a lo extremeño.

Con todo ello, los concursos de la Semana de Extremadura en la Escuela cumplen su principal objetivo, que es, el motivar el trabajo en torno al conocimiento cada vez más profundo de nuestra tierra.

En esta hermosa tarea me tendréis siempre a vuestro lado, convencido de que en vosotros, alumnos y maestros, está depositado el mayor potencial de esperanza, convencido de que vuestro impulso es necesario para alcanzar con éxito el gran proyecto de sacar adelante Extremadura.

